

Para un mejor servicio a los trabajadores y trabajadoras

Una organización renovada

Javier Hevia-Aza
Secretario de Organización
de la FECC.OO.

Para emprender una tarea con garantías de éxito, es imprescindible contar con los instrumentos y las herramientas adecuadas. No obstante, de nada nos servirían las herramientas si no conocemos cómo se deben utilizar. Este círculo vicioso se cierra cuando rechazamos, por inútiles, las herramientas que no sabemos usar.

Valga esta reflexión como ejemplo de lo que ocurre en nuestra Federación con los temas relacionados con la organización:

- En la mayor parte de las ocasiones, abordamos las tareas (reuniones, extensión afiliativa, elecciones sindicales, etc.) sin disponer de los elementos personales y materiales adecuados a las mismas. Con demasiada frecuencia nos encontramos con que no disponemos de la persona precisa para responsabilizarse de una labor, tenemos problemas con la circulación de la información, perdemos infinitas horas en reuniones improductivas y nos ahogamos en montañas de papel mal archivado, para encontrar un documento que nunca aparece.

- En los últimos años, se han hecho notables esfuerzos desde la Secretaría de Organización para abordar estas carencias. Se han mejorado notablemente las comunicaciones internas, se han aplicado nuevas tecnologías a la información, con la creación de la página web de la Federación y la implantación de la Intranet y se ha realizado un seguimiento en tiempo real de las elecciones sindicales.

- A pesar de estos avances tecnológicos, todavía se siguen manteniendo los antiguos vicios: la información sigue sin fluir adecuadamente, la Intranet está infrutilizada y lo urgente sigue teniendo prioridad sobre lo importante.

La actuación, por tanto, en el terreno organizativo debe abordar necesariamente los tres aspectos reseñados:

1. En primer lugar, es imprescindible un cambio de mentalidad en nuestra actitud hacia la organización. Los tiempos del voluntarismo ya han terminado. Es preciso asumir que la profesionalización de la gestión sindical no es un estigma neoliberal, sino una realidad insoslayable que es preciso abordar cuanto antes y en las mejores condiciones posibles.

2. Hay que continuar mejorando las infraestructuras, facilitar las comunicaciones y actualizar los equipos materiales anticuados. La rápida obsolescencia de los equipos informáticos y de comunicaciones, debe obligarnos a establecer planes de renovación cuasi permanentes de los mismos. Los CD-ROM, el correo electrónico y la Red deben ir sustituyendo paulatinamente al papel, mucho más lento y caro, en nuestras comunicaciones.

Las video-conferencias pueden evitar muchos viajes, con el consiguiente ahorro de tiempo y dinero.

3. La efectividad de estas medidas sólo será posible con una intensa formación tanto en el uso de las nuevas tecnologías, como en una cultura organizativa moderna y eficaz. Hay que aprender informática, pero también hay que aprender a elaborar un informe, a dirigir un equipo de trabajo, a coordinar una actividad y a hacer más amenas y eficientes nuestras reuniones.

Esta renovación de nuestras estructuras, debemos abordarla desde la perspectiva del objetivo esencial de la Federación de Enseñanza: la defensa de los legítimos intereses de todos los trabajadores y trabajadoras de la enseñanza y la prestación de un servicio de calidad a la afiliación.

La organización no puede ser un fin en sí misma. Es preciso que cada vez que debamos adoptar una medida o tomar una decisión, consideremos el problema desde el punto de vista del afiliado/a y de lo que él o ella espera de su Sindicato.

Si somos capaces de avanzar sustancialmente en la modernización de nuestras comunicaciones, será mucho más fácil conocer en cada momento la opinión del conjunto de la afiliación, así como hacerle llegar el resultado de la acción sindical.

Si cambiamos el estilo de las reuniones, haciéndolas más cortas, más eficaces y más amenas, conseguiremos una mayor participación y una mejor integración sindical.

Si mejoramos los servicios que presta el Sindicato, crearemos las condiciones para mantener e incrementar la afiliación.

Si optimizamos los recursos organizativos, ganaremos en eficacia, mejoraremos en nuestra capacidad de negociación y presión y potenciaremos la incidencia de la Federación de Enseñanza de CC.OO. en la política educativa de nuestro país.

En una sociedad que avanza a un ritmo creciente, lo peor que le puede ocurrir a la clase trabajadora es un sindicalismo anclado en los viejos métodos. Se trata, pues, de poner manos a la obra sin precipitaciones, pero sin aplazamiento alguno.

El reto es claro, y habrá que estar a la altura de las circunstancias.